**EDITORIAL** 

La educación contemporánea atraviesa una transformación sin precedentes, situada en la

intersección entre la revolución tecnológica, la globalización del conocimiento y las

exigencias de una sociedad en constante evolución. Este escenario complejo demanda una

reinvención profunda de los modelos pedagógicos tradicionales, donde la innovación ya no

constituye una alternativa, sino un requisito fundamental para construir sistemas educativos

resilientes y prospectivos.

La presente edición de la Revista Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa se erige

en plataforma de análisis crítico sobre los procesos de adaptación y transformación que

requiere la pedagogía frente a la irrupción de la inteligencia artificial, las competencias

digitales y los enfoques educativos disruptivos. Nos hallamos en una era de transición donde

las fronteras entre lo físico y lo virtual se difuminan, los roles educativos se redefinen y el

acceso al conocimiento experimenta simultáneamente procesos de democratización y

fragmentación.

El núcleo del desafío actual reside en armonizar el potencial transformador de las tecnologías

emergentes con la preservación de la dimensión humanista de la educación. La inteligencia

artificial, encarnada en herramientas como ChatGPT, ha trascendido su función instrumental

para convertirse en un agente catalizador que interpela los cimientos mismos de la pedagogía

tradicional. Esta realidad plantea interrogantes fundamentales sobre la integración equilibrada

de estas tecnologías, su papel como complemento -no sustituto- del quehacer docente, y su

impacto en la ya compleja geografía de las desigualdades educativas.

La verdadera innovación educativa debe superar el reduccionismo tecnológico para abarcar

dimensiones sociales, afectivas y cognitivas igualmente esenciales. En un contexto

caracterizado por la sobreabundancia informativa y el déficit de pensamiento crítico, por la

hiperconectividad digital y la desconexión interpersonal, conceptos como creatividad, equidad

curricular, educación emocional y formación en valores se revelan como pilares insustituibles

de cualquier proyecto educativo transformador.

La investigación de Sandeep Sharma y Ekta Sharma ilumina las posibilidades que ofrece la

sinergia entre innovación educativa y ciencia abierta para el desarrollo del potencial creativo

estudiantil. Su trabajo demuestra cómo estos enfoques combinados pueden generar

ecosistemas de aprendizaje más dinámicos y participativos. Paralelamente, el estudio de Jacek

Piotr Kwasniewski sobre las competencias digitales en la región de Piła proporciona un

análisis riguroso de los factores que condicionan el desarrollo tecnológico educativo,

destacando la influencia determinante de la infraestructura, la capacitación docente y el capital

cultural.

En el ámbito específico de la inteligencia artificial aplicada a la educación, Dagmaris Martínez

Cardero presenta un marco conceptual y práctico para la integración curricular de la IA,

enfatizando la necesidad de aproximaciones pedagógicas activas y críticas.

Complementariamente, José Bustelo examina el impacto dual de ChatGPT en la enseñanza de

matemáticas financieras, revelando tanto su capacidad para facilitar la comprensión

conceptual como sus limitaciones en el desarrollo de autonomía cognitiva.

El segmento dedicado a literatura infantil y juvenil enriquece el debate con dos aportaciones

significativas. Domingo Albarracín-Vivo demuestra el valor estratégico de la selección

literaria para el desarrollo de habilidades cognitivas superiores en educación primaria. Amelie

Montero Esteva, por su parte, explora las posibilidades didácticas de los catálogos

universitarios de literatura infantil como puente entre la teoría educativa y la práctica docente.

Los artículos de reflexión profundizan en cuestiones fundamentales para la educación del siglo

XXI. Antonio Bascones Martínez y Ana de la Torre abordan la urgente necesidad de

revalorizar la formación ética en contextos tecnificados. Fabio Bartoli ofrece una lúcida crítica

filosófica al determinismo tecnológico en educación. Andrés Seguel-Arriagada y su equipo

presentan un exhaustivo análisis histórico de las políticas de inclusión educativa en Chile,

proporcionando valiosas lecciones para otros contextos.

Miguel Ángel Cordero Monzón propone un modelo integrador que combina inteligencia

emocional e inteligencia artificial en la enseñanza matemática universitaria, desafiando la

percepción tradicional de esta disciplina como área puramente abstracta. Las contribuciones

de María de los Ángeles Aldana Hernández sobre corporeidad y lectura, Julieth Tatiana Jaimes

Sánchez sobre identificación de talentos, y Marc Selgas-Cors sobre pensamiento crítico en

formación empresarial, completan un panorama multidimensional de la innovación educativa.

Esta edición confirma que el campo de la innovación educativa constituye un espacio

dinámico de convergencia entre lo tecnológico y lo humanístico. Las investigaciones

presentadas evidencian que, más allá de los avances tecnológicos, la esencia de la educación

permanece anclada en la formación integral de individuos críticos, creativos y éticamente

comprometidos.

Entre los desafíos más apremiantes destacan la necesidad de prevenir la ampliación de brechas

educativas por efecto de las tecnologías emergentes, el diseño de currículos que armonicen

justicia social, pensamiento crítico y competencias digitales, y la formación de docentes

capaces de navegar esta complejidad con solvencia profesional y sensibilidad humana. Las

vías de solución identificadas apuntan hacia políticas educativas más audaces, programas de

desarrollo docente continuo y enfoques pedagógicos que equilibren sabiamente lo tecnológico

y lo humano.

La comunidad académica tiene ante sí el reto de profundizar en estas líneas de investigación con rigor metodológico y apertura interdisciplinar. El futuro de la educación dependerá en gran medida de nuestra capacidad colectiva para impulsar innovaciones significativas sin perder de vista que, en su esencia más profunda, el acto educativo sigue siendo un proceso humanizador orientado al desarrollo pleno de las personas y a la transformación positiva de la sociedad.

Dr. Oscar Yecid Aparicio Gómez

Editor